

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



AÑO XXIII

Madrid.—Lunes 13 de Enero de 1896.

NÚM. 1.172

Cecilio Isasi y Verdet

(EL ALAVÉS)

El diestro de que vamos á ocuparnos nació en la importante población de Laguardia (Provincias Vascongadas) el día 22 de Noviembre de 1860, siendo bautizado algunos días después en El Escorial (provincia de Madrid), por uno de esos azares de la vida.

Sus padres, Agustín y María, que tenían una posición bastante desahogada, procuraron darle una educación esmerada, infiltrando á la vez en el corazón del muchacho los más generosos y buenos sentimientos.

En edad Cecilio de escoger una profesión con que poder atender en el porvenir á las perentorias necesidades de la vida, se dedicó á tablero.

Y como ésta lleva consigo aparejada el roce y trato continuo con matarifes, y la necesidad de ir con frecuencia al matadero para llevar á efecto los tratos que son indispensables, de aquí que, poco á poco y sin que apenas se diera cuenta de ello, fuera tomando afición á la lidia de reses bravas.

Cuando sus padres se dieron cuenta de ello, procuraron disuadirle, poniendo de manifiesto los inconvenientes que tiene y á cuánto se exponen los que á ella se dedican antes de ver realizados sus deseos.

Esta misma oposición fué en Cecilio un acicate para tomarla con más empeño, no desaprovechando cuanta ocasión se le presentaba para llevarla á la práctica, tomando parte en las capeas y novilladas que le era posible, pasando no pocas fatigas para alcanzarlo.

Cuando ya había hecho algunos ensayos con bastante aprovechamiento, demostrando que no le faltaban condiciones para el ejercicio, fué llamado al servicio de las armas y vistió el honroso uniforme militar.

Durante el tiempo que permaneció en las filas, dos años próximamente, fué tan exacto cumplidor de sus deberes, que todos sus jefes le distinguían y tenían en mucha estima.

Una vez obtenida la licencia, volvió de nuevo á sus aficiones, dedicándose por

completo á entenderse con los astados brutos, sin que le intimidaran los peligros que le son propios.

Desde este momento puede decirse que comienza la vida torera del Alavés, y desde entonces empezó á bullir entre sus nuevos compañeros, recorriendo con general aplauso no pocas poblaciones de Castilla y las Provincias Vascongadas.



CECILIO ISASI Y VERDET

(EL ALAVÉS)

Poco á poco fué adquiriendo un nombre como banderillero, toreando al lado de Punteret, Valladolid y otros aplaudidos novilleros de aquella época.

Andando el tiempo, y después de haber recorrido no pocas plazas de España y Francia, se dedicó á matar novillos, logrando conseguir un cartel bastante aceptable.

En la temporada del año 1895 contrató las corridas de inauguración de la plaza en Manlleu, y por su trabajo obtuvo muchas palmas.

Entre los hechos más salientes de su vida torera, un apreciable colega cita los siguientes:

«En una corrida celebrada en Pastrana en 1889, en la que toreó en unión del Barberillo, tuvo que matar cinco toros, por quedar fuera de combate su compañero.

»También en el mismo año fué muy agasajado y objeto de una ovación en Brihuega, á cuya empresa salvó de un conflicto, haciendo el trabajo de sus compañeros, que por ausencia forzosa no se encontraban en la plaza.

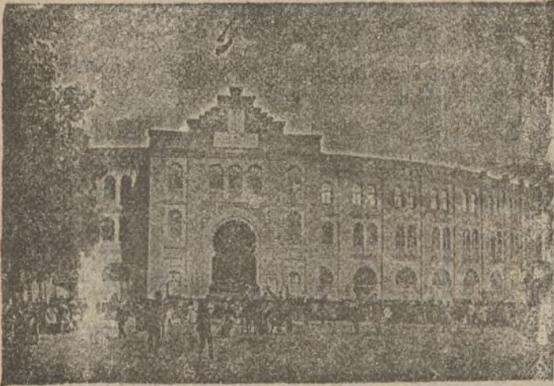
»Y, por último, en la plaza de Linares, y en un concurso de matadores en que había dos premios, salió victorioso, concediéndosele el primero, consistente en 150 pesetas, y el segundo, de 100 pesetas, la Gordón.»

Desde entonces ha trabajado ante los públicos de Madrid, Salamanca, Béjar, Guadalajara, Toledo, Logroño, Badajoz, Pamplona, Ciudad Real, Cuenca, Aran-

juez, Vitoria, Colmenar, Figueras y otros, dejando su pabellón bien sentado. En algunas de las citadas plazas ha alternado con el Gallo, Mateito, Lagartijillo y otros espadas de cartel.

Este diestro, que dentro de la plaza ha procurado siempre cumplir con su obli-

gación y complacer á los públicos, esmerándose en su trabajo, fuera de ella es de los que tienen más simpatías por su honradez, su excelente carácter y la formalidad en sus tratos, á más de sus buenos sentimientos, llevados á veces á la exageración, puesto que allí donde ve una necesidad, acude con prontitud con algo más de lo que sus fuerzas le permiten.



Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos celebrada el día 6 de Enero de 1896.

Con una tarde, si no despacible del todo, bastante peor que la del día anterior, se celebró la corrida anunciada, cuyo programa era el siguiente:

Primero. Un becerro de la ganadería de D. Isidro Esteban, para ser banderilleado y muerto por la matadora Ignacia Fernández (la Guerrita), auxiliada por dos banderilleros.

Y 2.º Cuatro toros de puntas, desecho de tiente y cerrado, con divisa blanca, de la que fué ganadería de D. Juan Antonio Mazpule, para ser estoqueados por Bartolomé Jiménez (Murcia) y Francisco Cayuela (Rolo), nuevo en esta plaza.

La hora de empezar era la de las dos y media, y al marcarle el cronómetro municipal, con una entrada muy escasa, el teniente de alcalde encargado de dirigir la fiesta hizo la señal conveniente, y se llenaron las fórmulas de costumbre.

En el paseo, y al frente del personal torero, figuraban los dos matadores indicados y la matadora, que ocupaba el puesto del centro.

Una vez en el redondel la torera, con sus dos peones auxiliares, y entre barreras el resto de la gente, el célebre Albarrán dejó en libertad al bicho dispuesto, que era colorado, con buenos pitones, un poco hormigón del izquierdo y sacudido de carnes.

Huyendo hizo toda la faena.

Capoteado por la matadora, el Morenito y Villita, los clarines anunciaron que era llegado el momento de ser banderilleado.

La Guerrita, cumpliendo con lo ofrecido, clavó dos medios pares. El bicho, después del primer medio, se coló al callejón por la puerta fingida del 7 y 8, cayendo mal, y teniendo que ser levantado por los monos sabios.

La Guerrita, después de esto, cogió los trastos, pronunció el brindis y marchó en busca del utrero, que continuaba huído, y al darle un pase cerca de la puerta de arrastre fué cogida, suspendida y volteada, lastimándose al caer, en la región frontal.

Al entrar al quite fué cogido Clemente Pastor (el Morenito), que, después de volteado, cayó de espaldas, quedando sin movimiento.

Conducido á la enfermería, resultó haber sufrido una herida por desgarró, de cinco centímetros, en el labio inferior, de arriba abajo, y conmoción cerebral.

La Guerrita, sin hacer caso de cuanto ocurría y sin llevarse siquiera las manos á la parte lesionada, se encaminó hacia el torete, y, auxiliada por el resto de la gente torera, que saltó al redondel en el momento de las cogidas, despachó al bicho de un pinchazo y una estocada corta, metiéndose ambas veces con valentía.

Al retirarse, fué aplaudida por la asamblea.

Y vamos con la parte formal de la fiesta.

En su puesto jinetes y peones, se puso en libertad al primero de los de Mazpule, que era retinto, aldinegro, bragao, un tanto apretado de pitones y de bonita lámina.

Con voluntad y algún poder peleó con la gente montada, sufriendo de Montalvo, Moreno, Cantarito y Melones seis puyazos, por cuatro caídas y el caballo del último para el arrastre.

Los espadas, activos en los quites. El Murcia, en uno, se llevó las cintas de la divisa, y el Rolo, en otro, se arrodilló ante la cara.

Taravilla y Valencia se encargaron de banderillearle.

Taravilla cumplió con un par abierto al cuarteo, metiéndose bien, y otro par en buen sitio.

Valencia clavó un par delantero y desigual, y otro aprovechando.

Murcia, de verde y oro, cumplidas las fórmulas de ordenanza, salió en busca del bicho, que estaba un tanto quejado, y después de pasarle desde cerca y parando, citó á recibir, largando una estocada descolgada al lado contrario, siendo derribado á la salida, sin otras consecuencias.

Volvió á la pelea, dió dos pases y dejó una estocada hasta la mano, caída, metiéndose con fe.

El bicho se acostó, y el puntillero acertó á la primera.

El espada tardó cuatro minutos y escuchó palmas.

El segundo fué retinto, bien puesto.

En cuanto se vió en libertad, arremetió con Moreno, sin derribarle.

Al salir de esta vara, el Rolo le dió dos verónicas y dos navarras, y Murcia hizo lo propio.

Siguió la pelea de la gente de vara larga, en la que intervinieron el referido Moreno y Montalvo. Este metió dos puyazos, el segundo en su sitio, y aquel cuatro, dejando en uno clavada la garrocha en los bajos, con la que el bicho, al salir rebotado, dió un palo en la cabeza al Rolo, quitándole la montera.

Los espadas muy trabajadores, acudiendo á los quites.

El Sordito metió dos pares al cuarteo, abierto el uno y de recibo el otro.

Villita cumplió con uno delantero.

El Rolo, de verde y oro, terminado el brindis, salió en busca del bicho, que acudía bien, y le mandó al desolladero, empleando para ello 17 pases de muleta, siendo arrollado en los primeros; un pinchazo alto tomando hueso; una estocada atravesada, por un extraño de la res; un pinchazo entre huesos superior, una corta barrenando y una estocada hasta la mano en buen sitio.

Tardó en su faena seis minutos. Algunas palmas.

El tercer cornúpeto fué retinto, aldinegro, ancho de cuerna y de bonita lámina.

Salió revolviéndose y como queriendo dar una razón al portero.

Murcia le dió tres verónicas y dos faroles con bastante lucimiento.

Con voluntad, bravura y poder peleó con Melones, Montalvo y Cantaritos, llegando dos veces al primero, que sufrió un vuelco y perdió el arre; una al segundo, que se apeó de golpe, y tres á Cantaritos, que cayó en dos y se quedó de infantería.

Murcia, en una caída de Melones, coleó con oportunidad; pero hizo demasiado pesada tal faena, por permanecer agarrado más tiempo del preciso.

Ambos matadores muy activos en auxiliar á los picadores.

Valencia y Taravilla turnaron en el segundo tercio.

Valencia cumplió con un palo suelto y un par entero al cuarteo, y Taravilla con uno bueno en la propia forma.

Murcia, después de ordenar que la gente despejara, salió á entenderselas con su enemigo, al que saludó con un cambio, al que siguieron doce pases adornándose, premio de una estocada caída.

Sacó el estoque, dió dos pases, y el bicho pasa á manos de Pepín, que lo levantó al segundo puntillazo.

El espada entonces descabelló á pulso, escuchando aplausos.

Gastó en lo descrito cuatro minutos.

Cerró plaza un bicho negro, listón, bragado, y algo apretado de cuernos.

Murcia quiso torearle, pero las protestas del público le hicieron retirar. Como que le correspondía hacerlo á su compañero éste le dió cinco verónicas sin cargar la suerte.

Cantaritos y Melones agujerearon la piel del mazpuleño en seis tiempos, repartiéndose por mitad cuatro trompazos y perdiendo cada uno una sombra de caballo.

El bicho, después de la quinta vara, visitó el pasillo por frente al 7.

Los matadores, buscando aplausos en los quites.

A petición de una parte de la asamblea cogieron los palos.

El Rolo, después de meter los brazos sin que los palos clavaran, dejó un par de lo bueno y de castigo al cuarteo. (Aplausos.)

Murcia, cambiando los terrenos, cumplió con un par desigual y otro en su sitio al cuarteo, después de intentar el sesgo inútilmente.

Durante este tercio abundó la percalina por el suelo. Después del primer par perdieron el capote Villa dos veces y Valencia una.

El Rolo nos despidió acabando con su adversario, que estaba huído y encariñado á los tableros, de un pinchazo á un tiempo, otro pinchazo, otro barrenando, una estocada contraria y otra caída dando tablas después de sacar el estoque.

El bicho, antes de la última estocada del diestro, se echó y levantó varias veces.

El espada, que largó veinte pases de muleta, tardó en su faena diez minutos.

Algunos zúfús de los que se echaron al redondel en cuanto el bicho cayó para no levantarse más, pretendieron sacar en triunfo al Murcia.

Eran las cuatro y seis minutos, y el cielo, que se había despejado un poco, dejó que el sol nos diera las buenas tardes.

RESUMEN

Los bichos aguantaron en el primer tercio 25 varas; ocasionaron 11 caídas y dejaron para el arrastre 5 penecos.

Entre los espadas y los banderilleros pusieron 11 pares y 2 medios, haciendo una salida falsa.

Bartolomé Jiménez (Murcia) despachó los toros primero y tercero, empleando 23 pases, 3 estocadas y un descabello en 8 minutos.

Francisco Cayuela (Rolo) dió fin de los cornúpetos segundo y cuarto en 16 minutos, y en ellos largó 37 pases, 4 estocadas y 6 pinchazos.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Las reses lidiadas hicieron buena pelea en todos los tercios, acudiendo con nobleza adonde se les llamaba, y dejándose torear sin presentar la más pequeña dificultad. Si la jugada en cuarto lugar buscó el abrigo de las tablas, culpa fué de lo mal picada y del exceso de capotazos que le propinaron, y de la mala lidia que se le dió. El mejor de los bichos fué el que ocupó el tercer lugar.

Respecto á tipo y alzada, diremos que así quisiéramos que se buscara el ganado para los novilleros, y no que se les largase, como muchas veces, toros con exceso de alzada, edad y cuernos.

El de D. Isidoro Esteban cumplió.

LOS LIDIADORES

Bartolomé Jiménez (Murcia), que hacía su *repris*, quedó bien. Maneja el capote y la muleta con soltura, conocimiento y adornándose cuanto permiten sus adversarios, defendiéndose con desahogo de sus acometidas. A la hora de meter el sable lo ejecuta desde buen terreno, metiéndose con fe y por derecho. Durante la lidia pecó con exceso de voluntad, y hubiera lucido más su trabajo si hubiera prescindido en ocasiones de rematar los quites con vueltecitas ante la cara. Los que remató con seriedad, y ajustándose á los cánones taurinos, si bien menos aplaudidos por las masas, llenaron á los buenos aficionados que asistieron á la corrida. En una palabra: que su trabajo complació á la asamblea y que las palmas que escuchó fueron merecidas. Banderilleando, aceptable.

Francisco Cayuela (Rolo).—Por primera vez trabajaba en nuestro circo, y, por tanto, siguiendo nuestra costumbre, no hemos de meternos en apreciar lo que puede dar de sí. Una corrida no es suficiente para el caso. Sin embargo, diremos que con el capote se defiende y conoce para qué sirve, y con la muteta no deja llegar, sino que mueve el trapo antes de tiempo, y de ahí que se descubra. Al herir luciría más si, ya que entra derecho y apunta bien, se arrancara desde más cerca. En el último toro debió torearle sobre las tablas, y allí, una vez cuadrado, entrar á matar. Mostró en todo valentía y buenos deseos. Banderilleando, metió un par superior.

Ignacia Fernández (la Guerrita).—Es valiente hasta dejárselo de sobra, y entra, tanto á banderillar como á estoquear, con decisión, por derecho y desde buen terreno. Con el capote no es torpe y con la muleta sale del paso. En la lidia del utrero que la correspondió hubiera lucido algo más su trabajo si los peones la hubieran sabido ayudar. Si la Guerrita tuviera á su lado á un Verduguillo que la enseñara, otro sería el resultado que obtuviera, puesto que tiene la condición más necesaria para lidiar toros: la valentía, y no intimidarla que los cuernos de sus enemigos sean más ó menos grandes.

De la gente montada, el que más nos agradó, Montalvo; sus compañeros Moreno y Melones, voluntarios.

De los banderilleros, Taravilla y el Sordo, por el orden que quedan nombrados.

En la brega, Taravilla el mejor, y el Sordo bien.

Los servicios, regulares.

La presidencia, acertada.

Información taurina

Toluca 17 de Diciembre de 1895.

Se lidió en esta corrida ganado de la ganadería de Atenco, que resultó inferior al de otras fiestas de la misma procedencia, pues aunque cumplieron en el primer tercio, en los restantes mostraron tendencias á la huída. El único que hizo buena pelea y llegó bravo á la muerte fué el tercero.

Quinto (rojo y oro) pasó al primero con valentía y desde cerca y lo mató de una estocada, que le valió palmas y dianas. En el tercero aprovechó las buenas condiciones que tenía para ejecutar una lucida faena de muleta, preludio de un pinchazo alto y una estocada honda al volapié. (Ovación y dianas.) Mató al quinto, que estaba destinado al sobresaliente, á petición del público, en vista de las malas condiciones que tenía, empleando catorce pases, una estocada contraria y un pinchazo descordando.

El Bolo (corinto y oro) estuvo valiente y fresco toreando de muleta al segundo, que encontró descompuesto y huído, y le mató de un buen pinchazo y una corta en su sitio, escuchando muchos aplausos. En el cuarto toreó de muleta con arte y elegancia, y al herir se arrancó desde cerca y con guapeza en las dos veces que entró á matar, dejando en la primera media buena y en la segunda un gran volapié, que fué la estocada de la tarde.

Ambos espadas torearon de capa con aplauso, y estuvieron activos y oportunos en la brega y quites.

El primer toro ocasionó al picador Ruiz un fuerte varetazo en el pecho.

Los picadores cumplieron.

Pusieron buenos pares el Sordo, Perdígón y el Ostión.

Los servicios, buenos.

Acertada la presidencia.

La tarde, buena; la entrada, casi un lleno.

Celaya 15 de Diciembre de 1895.

Se jugaron toros de Presillas, que cumplieron.

Camaleño acabó con los dos toros que le correspondieron de dos estocadas y un pinchazo. Banderilleó al quiebro al quinto toro, é hizo un gran quite á Mazzantinito al caer este banderillero en la cara de un toro, que le valió una ovación.

Manuel Martínez (Feria) recetó al segundo cornúpeto una estocada caída hasta la mano; al cuarto de una estocada y un descabello, y al quinto de un pinchazo y una corta. Banderilleó con aplauso al quinto.

De la gente de á pie se distinguieron Tenderín y Marinerito.

León 15 de Diciembre de 1895. (Estado de Guanajuato).

Se lidiaron reses de Mirandillas (Estado de Jalisco), que salieron del paso sin presentar dificultades.

José Basauri, en la muerte del primer toro, fué cogido dos veces: una al entrar á matar por primera vez y dejar una estocada contraria, sufriendo un varetazo y sacando rota la taleguilla, y la segunda al volver á la pelea, una vez repuesto de la anterior, y torear cerca de las tablas, resultando con una herida en las dos vías, cuya descripción facultativa es la siguiente:

«Una herida situada en el perineo, de una pulgada de extensión, penetrando oblicuamente de abajo hacia arriba y de izquierda á derecha con una profundidad de media pulgada, interesando la piel y el tejido celular. Puede ser grave por sus consecuencias.»

No obstante la herida, Basauri siguió toreando hasta terminar el espectáculo.

Simón Leal, que figuraba en la corrida como sobresaliente, mató con aplauso uno de los toros, empleando para ello un pinchazo en lo alto y una estocada honda.

La entrada, regular.

La presidencia, desacertada.

Querétaro 8 de Diciembre de 1895.

Los toros jugados pertenecían á la ganadería de la Vaquería. A excepción del tercero, vuelto al corral por manso, los demás, que fueron cuatro, cumplieron nada más, siendo el primero el único que á la muerte llegó noble, pues los otros tres, huídos y descompuestos de cabeza, dieron que hacer.

Matadores.—En la brega, bien; en banderillas las que puso al cambio Torerín al primer toro, superior, y en las del Habanero al cuarto, muy mediano. En la muerte de sus dos toros, el Habanero pasando bien, y tirándose con precauciones. Torerín, agradando mucho en pases, hiriendo con poca fortuna al primero, y en el segundo, después de un pinchazo, resultó entablado y cogido, sin más consecuencias que un fuerte palo en el brazo izquierdo; y se creyó de momento quedara inútil para seguir la lidia. Por fortuna, no sucedió así, y encarándose de nuevo con el bicho, le dió la estocada de la tarde, haciendo innecesaria la puntilla. Obtuvo grandes aplausos y las simpatías del público y los aficionados.

Querétaro 15 de Diciembre de 1895.

Se lidiaron toros de la Vaquería y Hataneillo, que dieron poco juego, y presentaron algunas dificultades en el último tercio.

Antonio Pérez (Palomo) á su primero lo saludó con cuatro verónicas y dos de frente por detrás, matándolo de un pinchazo en su sitio y una buena estocada. (Ovación.) Al segundo, después de varios pases cambiados y de pecho, lo cuadró y lo mandó al desolladero, previa una buena estocada y un certero descabello á pulso. (Muchos aplausos y dianas.)

Dicho espada ha caído muy bien en este público pues se ha presentado sin pretensiones.

De los banderilleros, se distinguieron Nava, Durán y Rubio.



Madrid.—A causa del mal tiempo, se suspendió la novillada anunciada para ayer, y cuyo programa lo componían los números siguientes:

Primero. Lidia de un burro por unos indios salvajes, si no de la India, nacidos no sabemos en qué parte y criados en España, en el arroyo ó la calle.

Segundo. Cuatro toros de puntas, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería que fué de don Juan Antonio Mazpule.

El personal anunciado era:

Picadores.—Cipriano Moreno (el Moreno), Mariano Cortés (el Naranjero), Francisco Codes (Melones), Angel Montalvo y Lorenzo Lillo (Pinche).

Espadas.—Ramón Labora (el Chato), de Zaragoza, y Alfredo Núñez (el Tato), de Sevilla, nuevos en esta plaza.

Banderilleros.—José Martín (Taravilla), Enrique González (Loquillo), Manuel Borroy (el Aragónés), José Cordero (el Sordo) y Joaquín Leonard (el Morenito).

Puntillero.—Francisco Torrijos (Pepín).

Y, para cerrar la fiesta, cuatro bichos embolados, nuevos de casta, dispuestos para repartir porrazos y hacer entrar en calor á algunos que habiese helados.

La hora de comenzar la corrida era la de las dos y mediate la tarde.

Señor Gobernador: ¿ha vuelto V. E. á autorizar esa bárbara partede la fiesta de los embolados, que tan poco dice en pro de la cultura de los pueblos?

Muy santo y bueno que los autorizara para que los lidiara una cuadrilla de principiantes; pero ¿así en montón?

Creíamos que se había desterrado esa parte de

los carteles de las corridas de novillos; mas, pero lo visto, vuelven á estar en boga.

Toluca.—En esta población mexicana se celebraría el 22 del pasado Diciembre una corrida de Beneficencia, para la que había dispuestos toros de la ganadería de Atenco.

Los espadas que en ella tomarían parte eran los diestros Joaquín Navarro (*Quinto*) y Antonio Escobar (el *Boto*), á quienes acompañarían los picadores *Fortuna*, el *Castaño*, Juan Pérez y Manuel Ruiz, y los banderilleros *Pipa*, *Santillos*, *Perdigón*, el *Sordo*, *Barciela* y el *Madrieno*.

En Francia.—Ocupándose un apreciable colega de la prohibición de las corridas de toros en la vecina República, da á conocer las opiniones que en favor de ellas ha hecho públicas el presidente del Consejo de Ministros Mr. Julio Simón.

Dice éste que si los ánimos están aquietados hoy, débese atribuir á que aún no se ha aproximado la época en que haya de celebrarse el espectáculo taurino; pero que las protestas en favor del mismo retornarán en cuanto llegue el buen tiempo.

Entre otras opiniones acerca de la fiesta, ha emitido las siguientes en un escrito publicado hace pocos días:

«Los argumentos que presentan los partidarios de las corridas suelen ser: el respeto á la tradición en los juegos tan queridos en el Mediodía; el ataque á la vida comercial; la licencia de que gozan otros espectáculos cien veces más atroces, como, por ejemplo, las riñas de gallos. Julio Simón evoca todos estos hechos, y añade:

»El hombre se queja de que se le prive de su libertad y de la manifestación de su valor; si los animales hablasen, como en los cuentos de Perrault, ¿quién sabe si los toros se quejarían también de la excesiva protección de que son objeto? Tienen cuernos, músculos de hierro, rapidez en la carrera, y no necesitan de vuestra compasión con gabán y gemelos.»

»El gobierno se ha opuesto á la muerte del toro en nombre de la ley Grammont y de la moral, pero la ley no les salva la vida, y la invocación á la moral no es nada oportuna.

»No creo muy comprometida la moral, dice, porque se dé muerte en público á unos cuantos toros que habrían recibido igual muerte, sin pompa, en algún matadero. El espectáculo de la guillotina que de vez en cuando se suele dar todavía á la nación francesa, es acaso más desmoralizador. Y bajo este punto de la moralidad no veo grandes diferencias entre la corrida española y la corrida á la landesa. Para el toro, el resultado es el mismo; y acaso la muerte diferida es más cruel que la dada en público con mano firme y de un solo golpe.

»Cierto que el atractivo de una corrida española está en el peligro del hombre más que en el de la fiera, y si el hombre pudiera ser garantido de aquél, nadie se molestaría por asistir al espectáculo. En nuestros circos ecuestres pasa lo mismo: la gracia obtiene algunos éxitos; pero los mayores, los formidables, son para el peligro. La boga del gimnasta y del domador no tiene otro arranque que el de jugar con la muerte, y sorprende que un gobierno que prohíbe las corridas de toros autorice la exhibición de los domadores.»

Julio Simón termina su escrito con las siguientes frases:

«...No, el corazón humano no es tan bárbaro. Lo que admira en los circos de domadores ó en las corridas de toros no es la muerte, es el valor. Goza á la vez del espectáculo, de la alegría comunicativa la de ansiedad general, de la belleza de la fiera, de la del hombre, de la agilidad, la fuerza y la destreza del matador; goza, sobre todo, del valor que allí se manifiesta. No se va á ver la muerte; sino un reto á la muerte. Ricos y pobres, ignorantes é ilustrados acuden á admirar el valor, así como el peligro, que es el principal atractivo de las corridas.»

Alicante.—Leemos en los periódicos de esta localidad, que están muy disgustados los buenos aficionados de aquella por no haberse verificado, como estaba anunciado, la subasta de aquella plaza de toros.

Y no les falta razón para ello, porque hay que tener en cuenta que si no se da el tiempo suficiente para que pueda explotarse, no habrá quien se aventure á tomarla en arrendamiento.

Valencia.—El empresario de la plaza de esta capital pasará unos días en Madrid y Sevilla para ultimar sus combinaciones de diestros y reses para las corridas de la feria de Julio próximo, otras dos fiestas que se celebrarán en Mayo y algunas corridas de novillos. En la corrida en que se inaugure la temporada se tiene por seguro tomarán parte los espadas Fernando Gómez (*Gallo*), Julio Aparici (*Fabrilo*) y José García (*Algabeño*).

Maera.—Este diestro, según *El Pueblo*, de Murcia, tiene hasta la fecha compromisos contraídos con varias empresas, entre las que figuran las de Zaragoza, Barcelona, Utiel, Jerez, Cádiz, Sevilla, Granada, Nimes y Dax, y es muy probable que tome parte en algunas corridas de las que se celebren en Murcia.

Suspensión.—Hasta el próximo mes de Marzo ha suspendido su publicación nuestro estimado colega *Sol y Sombra*, de Barcelona.

Record.—Parece que hay uno pendiente entre el conocido ciclista Sr. Sierra y el famoso exmatador de toros Salvador Sánchez (*Frasuelo*), para recorrer la distancia que media entre Madrid y Torrelodones, montando el primero en bicicleta y cabalgando el segundo en un potro.

Aún no se ha designado la fecha en que tendrá lugar. El punto de partida será la Estación del Norte.

Pamplona.—La combinación que parece ha sido ultimada para las corridas que en esta capital se celebrarán durante las fiestas de San Fermín del corriente año, la forman los espadas *Guerrita*, *Reverte* y *Bombita*, que estoquearán reses de Zalduendo, Espoz y Mina, Díaz, y de una ganadería de Colmenar ó andaluza que aún no está designada.

La Línea.—Se dice que va á ser arrendada la plaza de esta población por conocidos aficionados sevillanos, que tienen el proyecto de celebrar en ella dos corridas de toros y una de novillos.

Para las dos primeras parece que cuentan con la cooperación de *Minuto*, *Quinto* y *Bombita*, y para la última con *Padilla* y *Guerrero*.

Granada.—En uno de los últimos días de la semana que acaba de terminar se habrá firmado el contrato de arrendamiento del circo taurino de esta capital para la temporada próxima. Parece ser que una de las cláusulas de la escritura obliga al arrendatario á la celebración de dos corridas de toros y tres de novillos.

Tiense.—Dentro de breves días se verificará en la ganadería de D. Antonio Mateos (vecino de El Escorial) la de las reses procedentes de la viuda de Tabernero, que hoy son propiedad de dicho señor.

La operación será dirigida por el *Alavés*, y de tentador ejercerá seguramente el picador *Melones*.

Beneficio.—Se está organizando una corrida mixta á beneficio del antiguo matador de toros Vicente García (*Villaverde*), en la que el beneficiado estoqueará dos toros de Veragua, que banderillearán *Lagartija*, Valentín Martín, *Lagartijillo* y *Villita*, oficiando de puntillero Angel Pastor.

El resto de la corrida estará á cargo de dos buenas cuadrillas de novilleros.

Los precios serán bastantes módicos, por lo que

esperamos que el antiguo matador obtendrá buenos resultados.

Perfiles taurinos.—Con este título ha publicado un conocido aficionado de Zaragoza, un librito que contiene los retratos de los principales matadores de toros con sus correspondientes semblanzas, y las de algunos conocidos banderilleros, cuya adquisición recomendamos.

Encerradero.—Leemos en un periódico que, debido á la iniciativa de un concejal del Ayuntamiento de Sevilla, se construirá en la dehesa de Tablada un encerradero de reses bravas de, aparte de las ventajas que facilitará á los ganaderos y empresarios, proporcionará al Municipio buenos rendimientos por el canon que, naturalmente, devengará cada corrida de toros.

Lo de siempre.—Nuestro estimado colega *El Taurino*, de Valencia, se queja de que hace tiempo, dos meses, no recibe nuestro periódico.

Tenga el semanario valenciano la seguridad de que de esta Administración se le envía, y de que la falta está en el excelente servicio de correos que tenemos.

Sevilla.—No están en lo cierto los periódicos que anuncian la celebración en la plaza de esta capital de algunas novilladas antes de Pascua de Resurrección.

En primer término, al decir de un colega local por estarse verificando actualmente en el circo obras de reparación que lo impiden, y en segundo, porque la empresa tiene el decidido propósito de que no se celebre en Sevilla ningún espectáculo taurino antes de la primera corrida de la temporada, que, como es sabido, tendrá lugar el día 5 de Abril (Pascua de Resurrección), lidiándose reses de la ganadería de D. Antonio Campo, por las cuadrillas de Guerra, *Bonarillo* y *Reverte*.

Beneficencia.—La corrida de Beneficencia este año, según las noticias que tenemos, se celebrará el día 24 del mes de Mayo, y en ella trabajarán *Mazzantini*, *Guerrita*, *Reverte* y *Bombita*, al decir de personas que pasan por bien informadas. Lo que hasta hoy es más seguro es la fecha en que tendrá lugar anteriormente indicada.

Trojillo.—Para trabajar en las dos corridas que se celebrarán en esta importante población extremeña durante la feria, han sido ajustados los espadas *Algabeño* y *Padilla*.

Almería.—La fiesta organizada por la sociedad *La Capea*, y que se verificó hace pocos días, dejó satisfecho al numeroso público que acudió á presenciarla.

Los dos torales que se lidiaron dieron bastante juego, y los jóvenes encargados de banderillearlos y matarlos cumplieron como buenos.

SASTRERIA
DE
Tomás Trevijano
1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espiritu Sante, 18